

3.2 Hipermetropía ambiental

La concienciación social ante el cambio climático

EDUCACIÓN ambiental Y PERCEPCIÓN

Pablo Meira Cartea, profesor titular de Educación Ambiental en la Universidad de Santiago de Compostela, asegura que «ya prácticamente nadie cuestiona que el cambio climático se está produciendo». Según los datos del estudio demoscópico *La sociedad ante el cambio climático. Conocimientos, valoraciones y comportamientos en la población española*, financiado por FUNDACIÓN MAPFRE, los españoles consideran los problemas ambientales en general, y el cambio climático en particular, como el segundo problema más importante a nivel global.

En nuestro país, la Oficina Española de Cambio Climático se esfuerza en sensibilizar a los ciudadanos en diferentes asuntos medioambientales, mediante la difusión e intercambio de información y colaborando con el CENEAM (Centro Nacional de Educación Ambiental). Esta oficina surgió siguiendo las directrices impuestas por la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático, que en su artículo 6 afirma que «el fenómeno del cambio climático ha pasado de ser un tema reservado en exclusiva a los expertos a preocupar al ciudadano y a la sociedad en su conjunto...»; por ello requiere «la necesidad de desarrollar esfuerzos en materia de acceso a la infor-



LatinStock

mación, sensibilización, educación, formación, participación y cooperación internacional frente al cambio climático».

El Instituto para la Diversificación y el Ahorro de la Energía (IDAE), dependiente del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, es una de las instituciones más activas en el campo de la divulgación y sensibilización pública en los temas medioambientales, mediante publicaciones (como la *Guía práctica de la energía*), sitios web divulgativos, exposiciones temáticas, reportajes audiovisuales, etc. Las ONG españolas y algunas organizaciones sindicales que tratan de sensibilizar principalmente a sus trabajadores también están contribuyendo en gran medida a la concienciación en materia medioambiental.

Una de las iniciativas más destacadas es el proyecto europeo Clarity (Acción Educativa por el Clima), que pretende explicar, a través de un CD divulgativo, el fenómeno del cambio climático, sus causas y las respuestas que se plantean para hacerle frente. Es una herramienta que se facilita en centros educativos, asociaciones culturales, ayuntamientos o en cualquier organización interesada.

Kioto Educa es un programa de educación ambiental promovido por la Junta de Andalucía que pretende facilitar al profesorado la tarea de incluir actividades de educación ambiental en su programación, haciendo especial hincapié en el ahorro energético entre los alumnos. En Galicia, Climántica es otro importante proyecto medioambiental llevado a ca-

bo por la Dirección Xeral de Desenvolvemento Sostible de la Xunta entre los alumnos de secundaria. Solarizate es un proyecto conjunto de Greenpeace y el IDAE, orientado a promover el uso de energía solar en algunos centros educativos, equipándolos con equipos fotovoltaicos y proporcionando materiales educativos sobre energías renovables. Actualmente son más de 100 escuelas las que se han acogido a este proyecto. En el País Vasco cuentan con su propio programa educativo, Berdeberdea. En Aragón, su iniciativa educativa medioambiental lleva por nombre «Frente al cambio climático: actúa con energía».

La sociedad ante el cambio climático

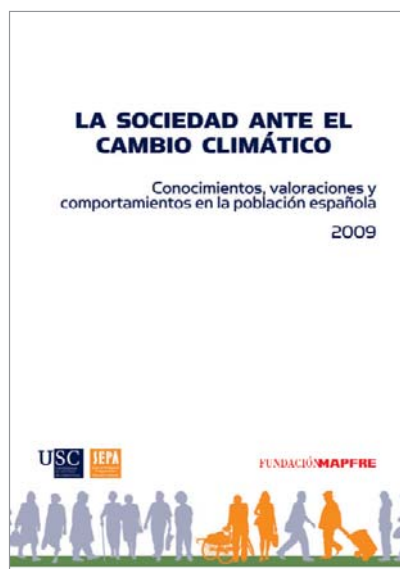
Tras el primer sondeo, está a punto de publicarse la segunda demoscopia de ámbito nacional, dentro del estudio *La sociedad española frente al cambio climático*, financiado por FUNDACIÓN MAPFRE y dirigido por el doctor Pablo Meira Carrea, del grupo SEPA (grupo de investigación en pedagogía social y educación ambiental) de la Universidad de Santiago de Compostela.

En el estudio ocupan un lugar destacado las preguntas referentes al potencial de amenaza y la relevancia adjudicada por la población española al cambio climático. Otro de los aspectos relevantes alude a los conocimientos sobre el tema, las causas, pero también las consecuencias a las que se enfrenta la población en general y la propia persona entrevistada a nivel individual. El cuestionario plantea como primera pregunta, al igual que en el año 2009, los principales problemas percibidos por las personas entrevistadas a nivel mundial, en España, en su comunidad autónoma y en su localidad.

De los 10 ítems planteados, la variable «Problemas económicos, pobreza y crisis» sigue siendo el problema al que la población concede un mayor grado de importancia dentro de los problemas mundiales. Su importancia puede ser en parte achacada a la situación económica actual, idea que se ve reforzada por el aumento en el porcentaje de significatividad concedida a la variable «Hambre», también asociada a épocas de carestía y crisis económica como la actual.

A diferencia de la primera demoscopia, donde destacábamos que «la preocupación por el cambio climático ha ido aumentando en los últimos años hasta convertirse en una inquietud muy relevante, tanto en relación a otros problemas sociales como dentro de la valoración de la problemática ambiental», merece la pena destacar que las variables «Cambio climático» y «Problemas ambientales» reducen en más de la mitad su peso dentro del orden que la sociedad concede al conjunto de problemas mundiales planteados. Una interpretación laxa (sin tener más datos sobre el tema) de estos resultados puede explicarse por el hecho de que la sociedad desconoce los problemas ambientales, sus causas (nos lo refleja el hecho de que en la primera demoscopia, 4 de cada 10 personas aún tenían dudas

**FUNDACIÓN MAPFRE
ha financiado el estudio
'La sociedad ante
el cambio climático.
Conocimientos,
valoraciones y
comportamientos en
la población española'**





Lalinstock

acerca de las verdaderas causas del cambio climático) y consecuencias, o que incluso sigue sin conocer el verdadero significado y alcance del cambio climático.

En el ámbito nacional, las variables «Paro y condiciones laborales», «Problemas económicos, pobreza y crisis» y «Gobernabilidad política e ideologías» suman buena parte del total de respuestas. Si atendemos a la preocupación por el cambio climático, los datos muestran que ha

Son cada día más frecuentes los programas de educación en materia medioambiental: 100 escuelas se han acogido a un programa de Greenpeace, y el País Vasco y Andalucía cuentan con planes educativos en la materia

desaparecido entre los problemas más citados por los españoles, aunque ya en 2009 aparecía en la posición número diez.

Al igual que en el ámbito nacional, los problemas de la comunidad apuntan hacia aspectos económicos, laborales e incluso políticos, pero con porcentajes más elevados que en los expresados a nivel nacional, y también en relación a los datos publicados en 2009. Los problemas ambientales siguen perdiendo presencia en el conjunto de preocupaciones y el cambio climático desaparece también entre los diez problemas principales de la comunidad autónoma.

En cuanto a la dimensión local, no escapa de la tendencia antes recogida: las respuestas se polarizan hacia dos o tres categorías centradas en los aspectos económicos, laborales o políticos. El cambio climático también está lejos de ser percibido como un problema con cierta relevancia a nivel local. Sin embargo, los participantes expresan problemas muy diversos recogidos en la variable «Otros» (25,4%). Curiosamente, aparece un porcentaje reducido de personas que señalan no reconocer ningún problema destacable en su localidad.

En primer lugar, y al igual que se concluía en la primera demoscopia, se observa cómo el problema «Cambio climático» junto con la variable «Problemas ambientales» ocupan la octava (o incluso novena) posición. Se puede por ello seguir afirmando que el grado de preocupación e importancia atribuido a la problemática ambiental y sus consecuencias sigue sin ser asumido por la población española con la misma importancia, urgencia o gravedad que lo son otros derechos económicos, sociales o culturales.

En segundo lugar, se aprecia cómo la variable «Cambio climático» adquiere una mayor significatividad (porcentaje) a medida que el territorio se amplía. Se puede así llegar a plantear la existencia de un «problema de escala territorial».

El primer sondeo se efectuó en 2008, con un segundo muestreo en 2010 que será publicado durante el mes de junio de 2011

Esta hipótesis se apoya en el hecho de que no es fácil trasladar la gravedad de los problemas ambientales de carácter global a la conciencia de los habitantes que residen en un territorio determinado, ya que eso implica integrar tales problemas en perspectivas socioeconómicas concretas y en el sistema de valores éticos predominante en cada comunidad.

La población atribuye a la Unión Europea la mayor responsabilidad en la resolución de los problemas globales (cambio climático, pérdida de biodiversidad, desertificación, disminución de masas forestales, etc.). Este orden cambia cuando se les pregunta por problemas regionales/locales (por ejemplo, el agua, el ruido, la suciedad de las calles, los incendios forestales, la contaminación de ríos y mares, la contaminación atmosférica, etc.), siendo en ese caso los ayuntamientos y resto de entidades locales las instituciones a las que se les atribuye la mayor responsabilidad.

Estos resultados sugieren, de alguna forma, cierta independencia entre, de un lado, la preocupación general por los problemas globales del medio ambiente, y de otro, la valoración que se da a las políticas regionales. Todo parece confirmar la tesis antes señalada: que la población española no percibe todavía con claridad que la lucha contra los efectos del cambio climático sea una combinación de políticas sectoriales que se aplican a nivel regional o local. Dicho de otro modo, para la población española la solución de los problemas ambientales de escala global precisa de consensos que se generan en ámbitos que exceden del meramente local o regional.



Lainstock

La población española cree que la solución de los problemas medioambientales globales precisa de consensos que se generan en ámbitos que exceden del local o regional.

Preguntados por la importancia general concedida al cambio climático, los entrevistados señalan mayoritariamente que se le está dando «menos importancia de la que tiene» (54,7%), reduciéndose en casi diez puntos con respecto a 2009 el número de personas que señalaron esta categoría. En cambio, aumenta ligeramente el porcentaje de aquellos encuestados que creen que se le está dando «la importancia que tiene» y se mantiene estable la respuesta de los que consideran que se le da «más importancia de la que tiene».

Seis de cada diez españoles señalan el origen humano en las causas del cambio climático, aunque los datos varían ligeramente en relación a 2009. Podríamos leer estos datos a la inversa, es decir, cua-

tro de cada diez personas en España siguen sin reconocer de forma clara el papel «humano» en las causas del cambio climático.

En relación a los hipotéticos impactos sobre la salud, los encuestados indican como muy o bastante probable el aumento en los riesgos de padecer «procesos alérgicos» (76,5%), cuestión no planteada en 2009. Los restantes problemas de salud son señalados en porcentajes bastantes similares, más de un 70%, y de forma bastante similar a los datos de 2009. Hay que destacar un aumento en la preocupación por las posibilidades de «sufrir infecciones por la calidad del agua o de los alimentos», así como las «probabilidades de padecer enfermedades tropicales». ♦